



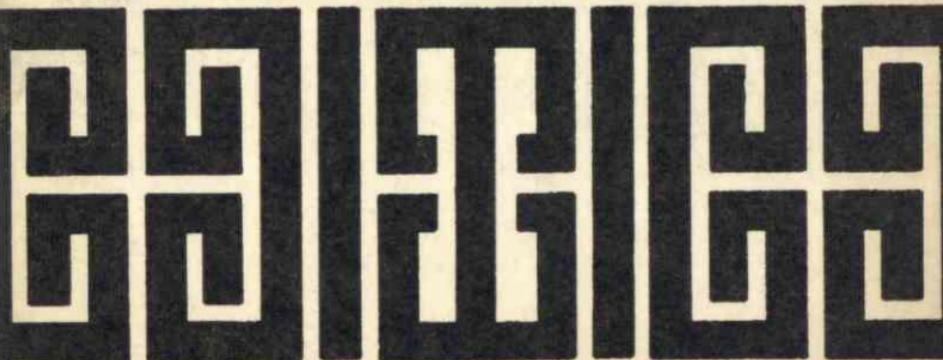
quimantú

MONOPOLIOS Y MISERIA

MARTA HARNECKER
GABRIELA URIBE

3

CUADERNO DE EDUCACION POPULAR



**Este Cuaderno es el producto
del esfuerzo de los trabajadores
de Quimantú, dirigido
a todos los trabajadores de Chile.**

CUADERNO DE EDUCACION POPULAR

MONOPOLIOS Y MISERIA

**MARTA HARNECKER
GABRIELA URIBE**



© 39465.

EMPRESA EDITORA NACIONAL QUIMANTU LTDA.
Av. Santa María 076, Casilla 10155. Santiago de Chile.
Primera Edición, enero de 1972.
Segunda Edición, febrero de 1972.
Tercera Edición, mayo de 1972.

Director División Editorial: Joaquín Gutiérrez M.
Jefe Ediciones Especiales: Alejandro Chelén R.
Jefe Departamento Editorial: Luciano Rodrigo C.

Proyectó la Edición: Pedro Parra S.
Diseñó la Portada: María Angélica Pizarro B.

ESQUEMA:

INTRODUCCION

1. El sistema capitalista y la plusvalía.

El origen de las ganancias del capitalista. Prolongación de la jornada de trabajo. Intensificación del trabajo. Aumento de la productividad del trabajo.

2. La reproducción simple y la reproducción ampliada. La acumulación capitalista.

Consumo individual y consumo productivo. La reproducción simple y el régimen servil. La reproducción ampliada, una de las características del régimen de producción capitalista. La acumulación capitalista y el destino del excedente en este sistema. Los capitalistas no invierten en forma voluntaria; es el sistema el que los obliga a invertir.

3. La acumulación capitalista y la cesantía.

Capital constante y variable. Composición orgánica del capital. La acumulación capitalista y el ejército de reserva. La cesantía, un mal necesario del sistema capitalista. La cesantía en los países capitalistas dependientes.

4. Centralización capitalista y monopolios.

El proceso de centralización capitalista, origen de los monopolios. Los monopolios y la eliminación de la libre competencia. Los monopolios y la guerra.

5. Los monopolios en los países capitalistas dependientes.

Establecimiento de formas monopólicas desde el comienzo del desarrollo industrial. Adelantos tecnológicos y restricción del mercado. Monopolios y capital extranjero. La lucha antiimperialista es,

por lo tanto, también una lucha contra los capitalistas monopolistas nacionales.

6. ¿A quiénes perjudican los monopolios?

A— Los monopolios perjudican a los trabajadores y al pueblo en general, porque:

- a) Limitan deliberadamente la producción.
- b) Fijan el tipo y calidad de la producción.
- c) Impiden que la técnica sea puesta al servicio del pueblo.
- d) Utilizan al Estado para sus propios intereses.
- e) Evaden impuestos.
- f) Pagan mejores salarios, pero lo hacen a costa de los precios.
- g) Suben los precios.

B— Los monopolios perjudican a los medianos y pequeños industriales y comerciantes. (Les venden materias primas a precios altos, les compran sus productos muy baratos, les fijan la calidad de sus productos, les restringen los créditos, etc.)

7. La lucha del pueblo contra los monopolios.

1. Los monopolios son uno de los grandes enemigos del pueblo.

2. Lo que plantea el Programa de la U. P. frente a los monopolios.

3. La participación del pueblo en la lucha contra los monopolios.

RESUMEN DEL TEXTO

APENDICE

CUESTIONARIO

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

Al desarrollarse el sistema capitalista se desarrollan también las contradicciones en las que este sistema está basado desde su origen. La propiedad privada de los medios de producción se concentra cada vez más en menos manos, mientras la masa de desposeídos aumenta progresivamente. La competencia entre los capitalistas produce la ruina de muchos de ellos, y sobre ella se construye el poderío de unos pocos. Este poder concentrado extiende su influencia fuera de los países donde se originó, y el sistema capitalista se transforma así en un sistema económico mundial, sometiendo bajo su dominio a todos los sistemas de producción anteriores. En esta forma, se traslada a las relaciones entre los países la explotación propia de este sistema: los capitalistas de los países desarrollados se apoderan de las riquezas de los países donde penetran, transformándolos en países dependientes de los grandes intereses monopolíticos mundiales que ellos controlan.

Para entender la forma dominante que toma la producción en esta etapa de desarrollo del capitalismo: **la producción monopolítica**, tenemos que comenzar por ver cómo esta etapa es el resultado de las leyes que rigen el desarrollo del modo de producción capitalista. Este análisis nos permitirá comprender el papel que juegan los monopolios en nuestra sociedad; por qué ellos son una traba para el desarrollo de la economía; cómo se establecen los monopolios en los países dependientes; por qué producen cesantía y cómo se aprovechan de ella; por qué perjudican a los medianos y pequeños industriales y comerciantes; por qué el Gobierno Popular considera que deben ser destruidos; de qué manera debe luchar todo el pueblo contra ellos.

I. EL SISTEMA CAPITALISTA Y LA PLUSVALIA .

Como veíamos en el Cuaderno Popular anterior, el capitalismo es un sistema de producción que se caracteriza por la existencia de un grupo minoritario de la población: los capitalistas, que, al ser dueños de los medios de producción², obligan a trabajar para ellos a quienes carecen de estos medios, que son la mayoría de la población: el proletariado. Este grupo, al no disponer de medios de producción adecuados para trabajar por su propia cuenta, se ve obligado a vender lo único que posee: su fuerza de trabajo³ a los capitalistas.

El interés de la clase capitalista es ganar siempre más, es aumentar, a través de todos los medios posibles, sus ganancias. Y es con este fin y sólo con este fin que instala fábricas, empresas comerciales y bancos. A la clase capitalista no le interesa para nada el bienestar del pueblo, como lo veremos aquí; sólo le interesa aumentar el dinero que llega a su bolsillo.

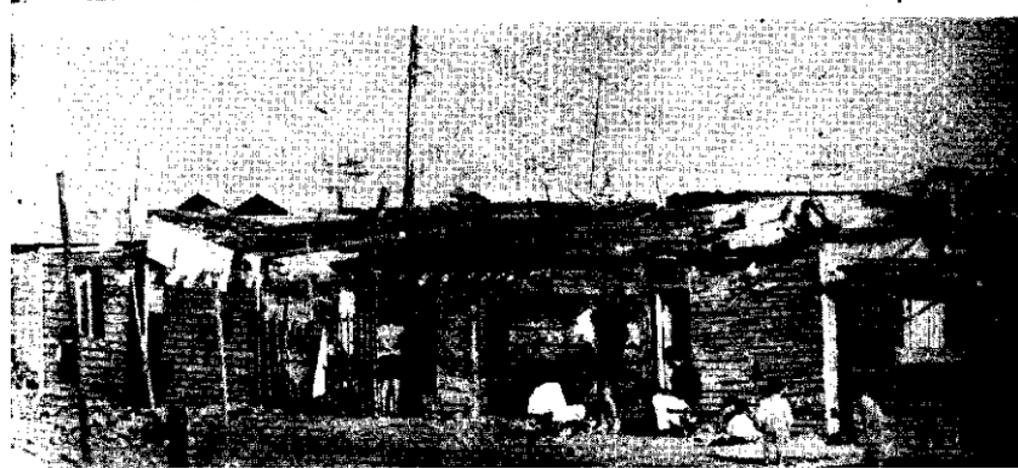
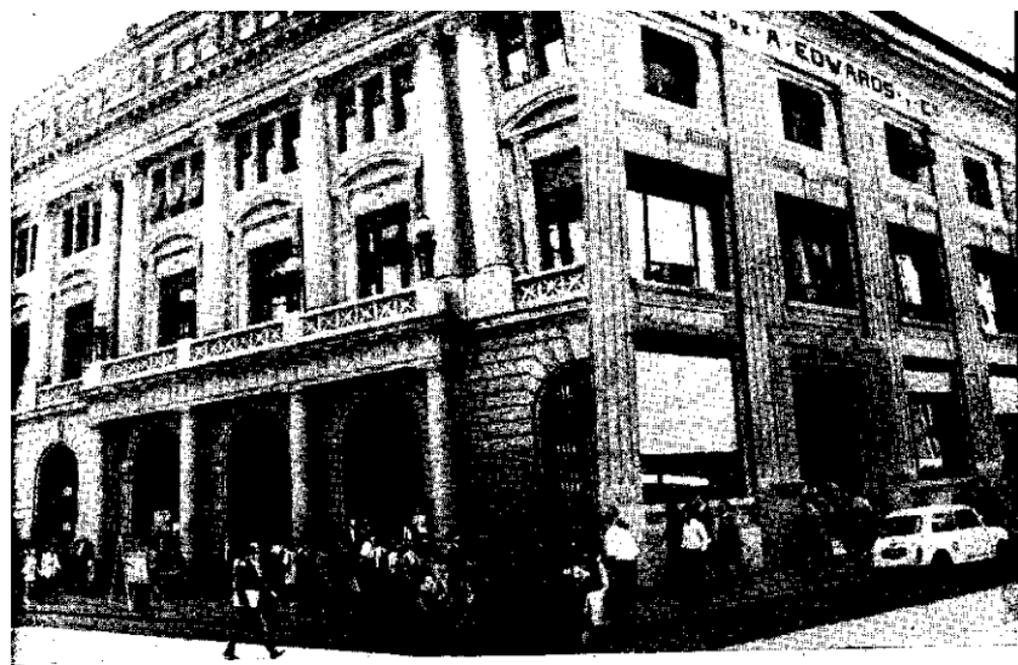
¿De dónde saca sus ganancias el capitalista?

El capitalista contrata un cierto número de trabajadores y les paga un salario determinado. El sostiene que al pagarles ese salario

¹En el Cuaderno N.º 2 se desarrolla ampliamente este punto.

²Condiciones materiales necesarias para realizar un trabajo cualquiera: materia prima, instrumentos, máquinas, locales, caminos, etc. Ver Cuaderno N.º 1.

³Energía para trabajar. Ver Cuaderno N.º 1.



les está pagando el trabajo que ellos han realizado, pero lo que el capitalista paga al obrero no es el trabajo que éste realiza, sino su energía de trabajo⁴. ¿Tiene alguna importancia hacer esta distinción? Sí, porque la cantidad de dinero que el capitalista gasta en pagar la fuerza de trabajo de sus obreros es mucho menor que la cantidad de dinero que obtiene al vender los productos por ella elaborados.

Ahora bien, como lo que el capitalista persigue es ganar más, le interesa emplear al máximo esta energía de trabajo, es decir, obtener de ella el mayor número de productos posible.

¿Cómo puede lograrlo?

La manera más fácil de hacerlo es prolongando la jornada de trabajo, esto es, haciendo trabajar diariamente a los obreros el mayor número de horas que se pueda.

El trabajador produce así mucho más productos de los que el capitalista necesita para pagar su energía de trabajo, y el dinero obtenido de la venta de esos productos, en lugar de ir a manos de quienes los produjeron, es acaparado por el capitalista.

Mientras más larga es la jornada de trabajo, más gana el capitalista.

Ahora bien, a medida que crece el sistema capitalista y se concentran en menos manos los grandes capitales, crece y se con-

⁴Ver el desarrollo de este tema en el Cuaderno N.º 2: Explotación Capitalista.

centra la clase obrera, y empieza a organizarse para defenderse de la explotación. Comienza entonces la lucha combativa y organizada por acortar la jornada de trabajo. A través de la lucha de los trabajadores se ha logrado reducir la jornada de trabajo a más de la mitad desde los inicios del capitalismo hasta esta fecha. De 18 horas de trabajo diarias se ha pasado a 8 horas.

¿Pero puede aceptar el capitalista, con las manos cruzadas, la reducción de la jornada de trabajo?

No, el capitalista no puede aceptarlo, porque ello le significa disminuir sus ganancias. Empieza, entonces, a buscar nuevas fórmulas para asegurar estas ganancias.

¿Cómo puede hacerlo?

Si los trabajadores lo obligan a acortar la jornada de trabajo, la única manera de que sus ganancias no disminuyan es aumentando la productividad del trabajo, es decir, tratando de que aumente la cantidad de productos producida en la misma unidad de tiempo, o, lo que es lo mismo, produciendo la misma cantidad de productos en un tiempo de trabajo menor. Si antes producía diez pares de zapatos en 10 horas, ahora tratará de producir los 10 pares en 8 horas.

¿Cómo puede lograr aumentar la productividad del trabajo?

Existen dos maneras de hacerlo: intensificando el trabajo y perfeccionando los instrumentos de trabajo.

Los capitalistas buscan, por una parte, hacer que la fuerza de trabajo rinda el máximo. Se hacen así estudios para ver cuáles son los movimientos absolutamente necesarios para realizar un determinado tipo de trabajo, tratando de que se supriman todos los movimientos superfluos. Se instala música, mejor iluminación, etc., no por sentimientos humanitarios, sino porque ello contribuye a que se produzca más.

Pero como la intensificación del trabajo tiene un límite, ya que llega un momento en que el hombre no puede trabajar a más intensidad porque se agota físicamente, no le queda al capitalista otra solución que aumentar la productividad del trabajo a través del perfeccionamiento de los instrumentos de trabajo.

Así los instrumentos manuales, relativamente rudimentarios, que se usan en las primeras industrias capitalistas, son reemplazados por las máquinas, que concentran en un solo mecanismo las operaciones que antes realizaban muchos trabajadores.

Estas máquinas aumentan enormemente la productividad del trabajo (los telares automáticos modernos producen una cantidad mucho mayor de telas por hora que la que producían los telares artesanales rudimentarios). Pero los capitalistas no sólo buscan mantener sus ganancias al mismo nivel, les interesa ganar siempre más.

Y



¿Cómo consiguen hacerlo?

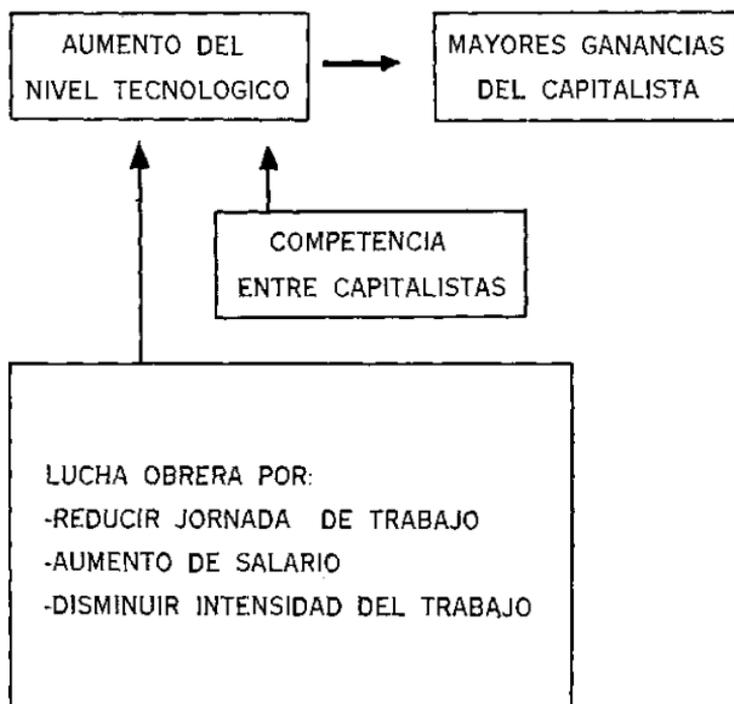
Logrando costos más bajos que los otros capitalistas de su sector. Si un capitalista logra producir géneros, por ejemplo, a un costo más bajo que el de los otros capitalistas del sector textil, tiene dos posibilidades: o bien vender al mismo precio que sus competidores, logrando así, además de la ganancia general, una **ganancia extraordinaria**; o bien vender más barato, logrando acaparar la clientela y destruir a sus competidores más pequeños, para luego fijar el precio que a él le convenga.

Así, pues, una vez introducidas las máquinas en el sistema de producción industrial, al capitalista individual no le queda otro remedio que ir perfeccionando continuamente su maquinaria para poder competir con los otros capitalistas de su rama de producción. Si él se queda atrás, si no logra aumentar la productividad del trabajo al mismo ritmo que los demás, sus costos de producción serán más altos y como debe vender al mismo precio que los demás, ganará menos, hasta que llegará el día que ya no ganará nada y dejará, por lo tanto, de interesarse en mantener su fábrica. Preferirá cerrarla.

Resumiendo, el capitalista tiene, por consiguiente, una doble razón para mejorar el nivel tecnológico de los implementos de trabajo. Por una parte, sobrevivir a la competencia de los industriales de ese sector, pro-

duciendo a costos semejantes que implican ganancias semejantes; por otra parte, lograr ganancias extraordinarias, produciendo a costos más bajos que el resto.

De esta manera el sistema capitalista en su conjunto tiende a mejorar continuamente las condiciones materiales de la producción.



2. LA REPRODUCCION SIMPLE Y LA REPRODUCCION AMPLIADA. LA ACUMULACION CAPITALISTA.

Pero,

¿Ocurre lo mismo en los otros sistemas de producción?

En la época de la servidumbre, por ejemplo, las riquezas que obtenía el señor feudal haciendo trabajar a los siervos en sus tierras durante una gran cantidad de días

al año no eran en general empleadas para perfeccionar el proceso de producción (los instrumentos de trabajo, las semillas, etc.), sino que eran gastadas principalmente en goces personales del señor y su corte.

Llamamos **CONSUMO PRODUCTIVO** a lo que se consume directamente en el proceso de trabajo, es decir, lo que se gasta en mantener y ampliar la producción, y **CONSUMO IMPRODUCTIVO** a todo lo que no se consume directamente en el proceso de trabajo. Este consumo improductivo puede dividirse en **CONSUMO IMPRODUCTIVO INDIVIDUAL**, o sea, lo que se consume en forma personal: alimentos, ropa, utensilios del hogar, etc., y en **CONSUMO IMPRODUCTIVO SOCIAL**, esto es, lo que se consume a nivel social: defensa, salud, etc.

Podríamos decir que la mayor parte del excedente, durante la época feudal o servil, era consumido en forma individual por las clases dominantes. Esto hacía que el proceso de producción tendiera a reproducirse en las mismas condiciones anteriores, sin que se produjeran innovaciones tecnológicas importantes.

Una cosa muy diferente ocurre en el sistema capitalista. Este, para funcionar, **obliga a los capitalistas a destinar una parte importante de las ganancias que obtienen a nuevas inversiones en la empresa, para ir**

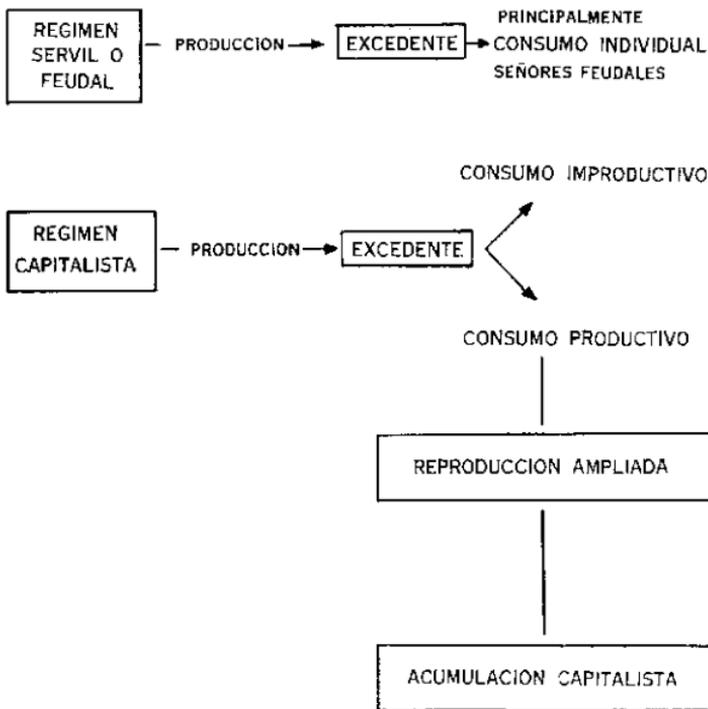
modernizándola de modo que pueda competir con las otras de su rama en el mercado. Por lo tanto, una parte importante del excedente o plusvalía en el sistema capitalista debe estar destinada al consumo productivo, es decir, a renovar las máquinas, ampliar la industria, comprar más materias primas, contratar más trabajadores, etc., y sólo la parte restante del excedente puede ser dedicada al consumo improductivo individual y al consumo improductivo social.

Esto hace que el proceso de producción capitalista se reproduzca cada vez en mejores condiciones tecnológicas, aumentando con ello en forma importante el caudal de riquezas que se logra producir en la misma cantidad de tiempo.

Llamaremos REPRODUCCION SIMPLE a aquel proceso de producción que se reproduce siempre a la misma escala.

Llamaremos REPRODUCCION AMPLIADA a aquel proceso de producción que se reproduce a una escala siempre mayor.

Una de las características fundamentales del régimen capitalista de producción, a diferencia del régimen de producción servil, es que sólo puede existir si se reproduce en forma ampliada, destinando una parte importante del excedente al consumo productivo. Esto provoca una continua **acumulación del capital**, es decir, un continuo crecimiento del



dinero destinado a comprar medios de producción y fuerza de trabajo. Crecen las fábricas, se modernizan, se crean nuevas industrias.

Se llama ACUMULACION CAPITALISTA al proceso de desarrollo cada vez más ampliado del proceso de producción capitalista, que para realizarse requiere destinar cada vez más dinero al perfeccionamiento y compra de máquinas y medios de producción en general.

El tamaño del capital que logre acumularse depende, por una parte, del tamaño del excedente obtenido, el que depende en gran medida del grado de explotación de los trabajadores y, por otra parte, de la cantidad

de este excedente que el capitalista destine al consumo productivo. No hay que confundir la **acumulación capitalista** con el **acrecentamiento de los bienes de consumo personal del capitalista**. La primera se refiere al proceso de producción y se efectúa cuando una parte de las ganancias del capitalista es destinada a comprar medios de producción y fuerza de trabajo. Mientras más acumulación para ampliar la producción se realiza, más parte del excedente ha sido destinada al consumo productivo y, por lo tanto, menos cantidad de él queda a disposición del capitalista para su uso personal; o sea, la primera está en razón inversa a la segunda.

Antes de precisar cuál es la ley que rige esta acumulación capitalista y los efectos que ella tiene sobre los trabajadores, debemos insistir en que este proceso de acumulación capitalista no es el producto de un esfuerzo personal del capitalista por ahorrar. El capitalista no tiene aquí ningún mérito personal; si no ahorra, si no invierte, si no mejora su empresa, simplemente desaparece como capitalista. Y hay que recordar, además, que lo que él reinvierte en la empresa no es algo que provenga de su propio bolsillo, sino que **proviene del excedente que es producido por el trabajo no pagado de sus obreros**. No es el dinero obtenido con su trabajo, sino el **dinero obtenido con el trabajo de otros lo que él reinvierte**.

Pero, y cuando él instaló la fábrica, ¿de



dónde sacó ese dinero si en ese momento todavía no había hecho trabajar a ningún obrero?

Si revisamos la historia de los distintos países, veremos que el dinero que los capitalistas reunieron para instalar las primeras industrias y comprar fuerza de trabajo no provino, salvo muy raras excepciones, de un esfuerzo de ahorro personal¹, sino de medidas bastante poco honestas, de la explotación de los indígenas de los países más atrasados, del comercio de artículos que se vendían a precios exorbitantes, del robo, del engaño, del préstamo usurario, etc.

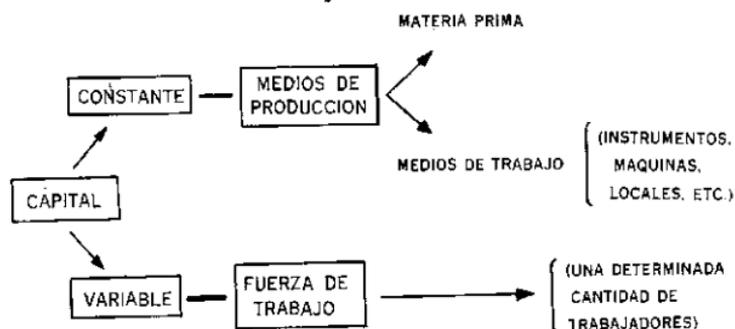
3. LA ACUMULACION CAPITALISTA Y LA CESANTIA.

Pasemos ahora a examinar cuál es la ley que rige la acumulación capitalista.

¹Aun cuando el capital pueda ser en un comienzo el producto del ahorro personal del capitalista, éste termina siendo siempre, después de algún tiempo de reproducción del proceso de producción, el producto del trabajo no pagado de los trabajadores.

Para desarrollar este punto es necesario recordar dos conceptos que definimos en el Cuaderno de Educación Popular anterior: los conceptos de capital constante y de capital variable.

Llamamos **CAPITAL CONSTANTE** al capital que el capitalista emplea en la compra de materias primas, maquinaria, locales, etc., es decir, el capital que se emplea en la compra de medios de producción, y llamamos **CAPITAL VARIABLE** al capital que se gasta en la compra de fuerza de trabajo.



Veamos ahora qué ocurre con el capital constante y el capital variable en el proceso de acumulación capitalista.

Ya hemos visto que el desarrollo capitalista se caracteriza por un continuo proceso de modernización de la industria, lo que implica inversiones cada vez mayores de capital destinadas a la compra de maquinaria cada vez más moderna, vale decir, inversiones cada vez mayores de capital constante.

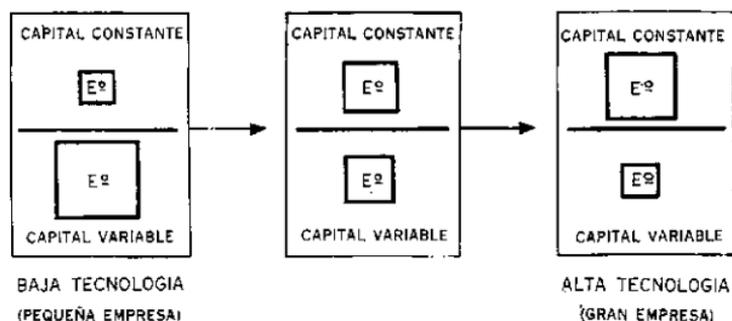
Pero estas máquinas modernas no sólo

cuestan mucho más dinero que las máquinas rudimentarias, sino al mismo tiempo realizan por sí mismas el trabajo de varias de éstas, desplazando a una gran cantidad de trabajadores. El trabajo que antes realizaban 20 trabajadores textiles usando telares individuales lo hace ahora una sola máquina que ocupa 2 ó 3 trabajadores.

De esta manera el proceso de acumulación capitalista se caracteriza por un aumento mayor del capital destinado a la compra de medios de producción que del capital destinado a la compra de fuerza de trabajo. El capital constante crece, por lo tanto, en forma más rápida que el capital variable.

Se llama **COMPOSICION ORGANICA** del capital a la relación que existe entre el capital constante y el capital variable. Mientras más crece el capital constante en relación al capital variable, mayor es la composición orgánica del capital.

AUMENTO DE LA COMPOSICION ORGANICA DEL CAPITAL



Para aclarar este punto pongamos un ejemplo: dos capitalistas textiles, el primero tiene diez telares antiguos que le cuestan en total 100 mil escudos y emplea en ellos a 30 obreros que reciben un salario de 1.200 escudos mensuales cada uno. El segundo tiene 3 telares modernos automáticos que le cuestan 500 mil escudos y que realizan el mismo trabajo que los 10 anteriores, ocupando a sólo 9 trabajadores que reciben el mismo salario que los primeros.

En el primer caso la composición orgánica es de $E^{\circ} 100.000/E^{\circ} 36.000$. En el segundo caso es de $E^{\circ} 500.000/E^{\circ} 10.800^1$.

No hay duda de que la composición orgánica del capital en el primer caso es menor que en el segundo, es decir que en el primer caso se emplea más fuerza de trabajo y, por ende, más capital variable en relación al capital constante que en el segundo caso, en que aumenta el gasto del capital constante y disminuye el gasto en capital variable.

¿Cuál es el efecto que esto tiene sobre la clase obrera?

La introducción de las máquinas o el perfeccionamiento de ellas en un sector industrial hace innecesaria una gran cantidad de mano de obra, como veíamos en el ejemplo de los telares. Estos trabajadores quedan cesantes.

Pero,

¹Para simplificar el ejemplo hemos considerado como capital constante sólo el que se invierte en máquinas, dejando fuera el que se invierte en materia prima.

¿Quedan cesantes para siempre?

No, ya que es necesario crear industrias para producir sus repuestos, para producir la energía con la que ellos trabajan, etc. Al mismo tiempo que se cierran fuentes de trabajo en ciertos sectores, se abren fuentes de trabajo en otros sectores. Por ello los trabajadores que salen de una industria, después de un cierto tiempo, deberían normalmente encontrar trabajo en otras industrias.

El desarrollo capitalista determina, por lo tanto, y a la vez necesita para poder funcionar, que exista siempre en el mercado de trabajo una cierta cantidad de trabajadores disponibles para las necesidades de mano de obra que pueda tener la clase capitalista.

Por eso es que Carlos Marx llamó a estos trabajadores cesantes, en continuo cambio de una industria a otra, el "ejército de reserva" de los capitalistas.

La cesantía es, por consiguiente, un efecto del sistema capitalista. Mientras exista este sistema, existirá cesantía. Pero la cesantía no es sólo un efecto del sistema, sino que es una necesidad del sistema y por ello los capitalistas no harán nunca nada serio para hacerla desaparecer.

Ahora bien, pasando a examinar el problema de la cesantía en nuestro país, nos damos cuenta de que existe una masa mayor de cesantes que en los países capitalistas desarrollados.

¿A qué se debe este aumento de cesantía?

Este aumento de cesantía se debe al carácter específico que toma en países como el nuestro el desarrollo del capitalismo al efectuarse **bajo la dominación económica de los países capitalistas avanzados**. En estos últimos países el desarrollo del capitalismo se ha realizado en forma gradual, se han ido produciendo, poco a poco, avances tecnológicos que, al ser aplicados a la producción, han disminuido la necesidad de mano de obra. Pero al mismo tiempo han ido apareciendo otras fuentes de trabajo, al crearse las industrias que debían producir estas máquinas.

Una cosa muy diferente ocurre con el capitalismo en los países dependientes como el nuestro. Este desarrollo no ha sido gradual, sino, por el contrario, **a grandes saltos**. Esto se debe a que la tecnología que se introduce en la producción no es una tecnología autóctona, propia del país, sino la tecnología de los países capitalistas más avanzados. Esto produce grandes trastornos en el desarrollo de las economías dependientes. Al introducirse la maquinaria moderna importada en un sector de la producción, por ejemplo el textil, se produce la quiebra de una gran cantidad de pequeñas industrias textiles que no pueden competir con las grandes empresas, porque la productividad de las máquinas que emplean es incomparablemente menor. Esto deja sin trabajo a una gran cantidad de gente, ya que las nuevas empresas

modernas que se instalan necesitan mucho menos mano de obra que el conjunto de las pequeñas empresas que desaparecen. Por otra parte, el problema se agudiza porque estos trabajadores no tienen ninguna posibilidad de ir a trabajar en las industrias que producen máquinas, ya que ellas no son producidas en el país, sino que provienen de los países capitalistas avanzados.

Por lo tanto, bajo el capitalismo dependiente, el ejército de cesantes que los capitalistas tienen a su disposición **crece continuamente**. A los capitalistas les conviene la existencia de este ejército, y saben utilizarlo muy bien. Lo usan para presionar a los obreros, a fin de que éstos no exijan salarios muy altos. Los trabajadores saben que pueden ser reemplazados en cualquier momento por los compañeros cesantes que están dispuestos, muchas veces, a aceptar salarios de hambre con tal de poder tener un trabajo. Los capitalistas utilizan esta lucha por conseguir trabajo para romper la unidad de los trabajadores, desviando la lucha de los trabajadores contra los patrones a una lucha entre ellos mismos por conseguir trabajo.

Resumiendo lo dicho hasta aquí, podemos afirmar que la causa fundamental de la cesantía en nuestro país es la existencia de un régimen económico capitalista sometido a la dominación de los países capitalistas avanzados, especialmente Estados Unidos.

Ahora bien, junto a esta causa fundamen-

tal, se agrega otra causa, que, aunque secundaria, no deja de tener importancia, porque, al ser atacada de inmediato, permite obtener importantes progresos a corto plazo en la solución de la cesantía: ella es la **política de producción que ha seguido tradicionalmente la burguesía** y que consiste en **producir poco, pagar bajos salarios y vender caro**¹. De esta manera, sin grandes esfuerzos obtienen buenas ganancias. Pero las obtienen sacrificando los intereses de la mayoría del pueblo. Sólo producen artículos de lujo para un sector muy pequeño de la población.

Esta política que lleva a los capitalistas a no trabajar con toda su capacidad instalada, es decir, a no utilizar plenamente la maquinaria de que disponen, ha sido tolerada en Chile por todos los gobiernos anteriores. Este Gobierno es el primero en plantear que es necesario dar una **nueva orientación** a la política de producción de la burguesía.

Esta orientación es absolutamente opuesta a la política anterior. Ahora se trata de **producir más, pagar mejores salarios y vender más barato**. Si los capitalistas se decidieran a seguir esta nueva política, si se decidieran a utilizar toda su capacidad instalada, podrían conservar sus ganancias actuales o aun aumentarlas, dando trabajo a mucho mayor cantidad de gente. Sin embargo, demasiado habituados a la antigua política, al viejo es-

¹Política que está directamente ligada a la desigual distribución de ingresos en nuestro país, que se concentran en un sector muy pequeño de la población.

tilo de producción, algunos se resisten a aceptar la nueva política y siguen produciendo poco y caro, dejando sin utilizar gran parte de su capacidad instalada, impidiendo así que muchos trabajadores puedan integrarse a la producción, en lugar de estar cesantes.

Después de todo lo dicho anteriormente, podemos concluir que para llegar a suprimir la cesantía es necesario destruir el sistema capitalista dependiente en el que vivimos. Esto es lo que propone el PROGRAMA DE LA UNIDAD POPULAR, que pretende crear las condiciones para ir estableciendo una economía cada vez más planificada. Sólo de esta manera se lograrán utilizar todos los recursos humanos, para ponerlos al servicio de toda la población.

4. CENTRALIZACION CAPITALISTA Y MONOPOLIOS.

Ya hemos visto cómo el desarrollo capitalista se produce por el ansia de los capitalistas de ganar siempre más. Esto se logra tratando de explotar al máximo a los trabajadores y tratando de abaratar los costos de producción a través de la modernización de las empresas. Ello permite a los capitalistas que logran cumplir estos objetivos vender en mejores condiciones que los demás. La competencia capitalista va eliminando así, poco a poco, a los capitalistas que van quedando rezagados, y las empresas con una mayor capacidad productiva van apoderán-

dose de todo el mercado. Por esta razón, y porque cada vez se necesitan capitales mayores para poder instalar las empresas de alto nivel tecnológico, el capital va convergiendo cada vez en menos manos.

Este proceso de concentración creciente del capital cada vez en menos manos es lo que se llama CENTRALIZACION DEL CAPITAL.

Cuando esta centralización abarca a la mayoría de las empresas de una rama de la producción, surgen los monopolios.

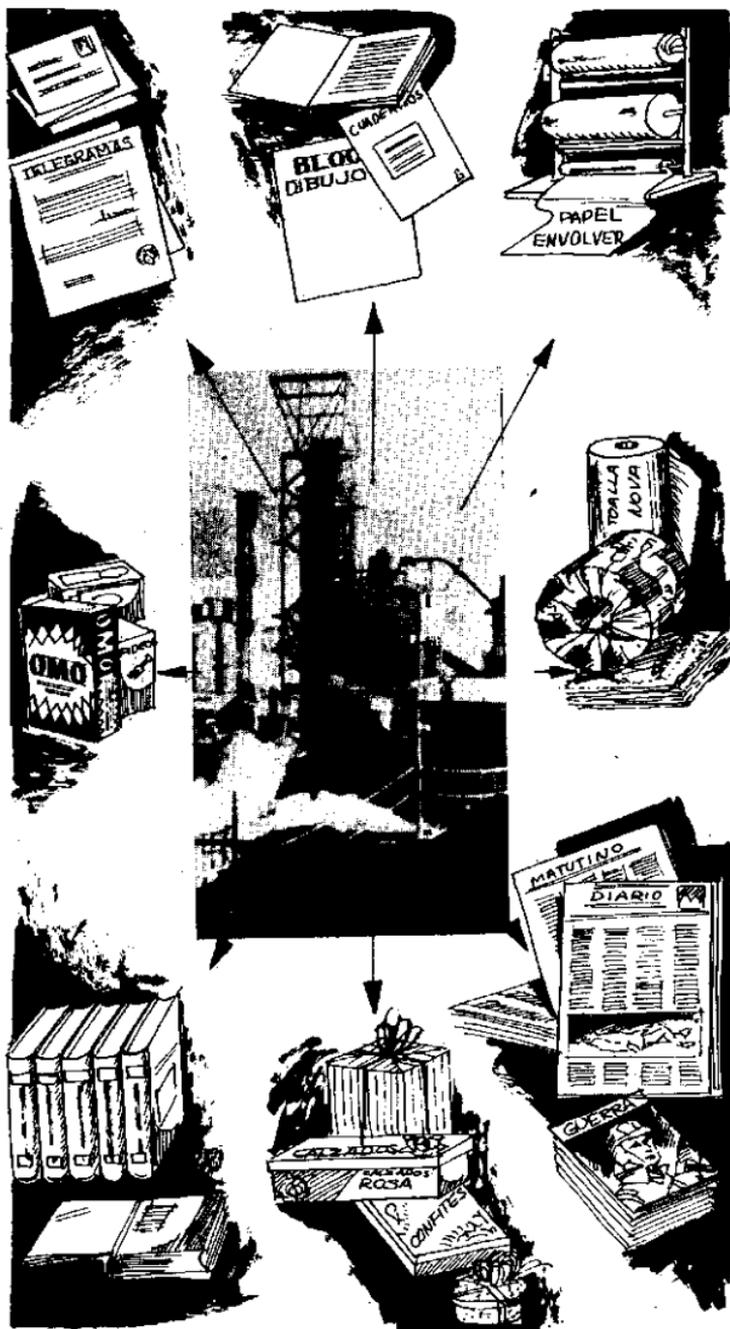
Los MONOPOLIOS son grandes empresas que controlan la mayor parte de la producción de la rama a que pertenecen.

Puede tratarse de una sola gran empresa, como Papeles y Cartones, por ejemplo, o puede tratarse de un grupo de empresas, como las industrias textiles: Yarur, Sumar, Hirmas, o Textil Progreso, Bellavista Tomé, etc.¹.

A medida que se van estableciendo los monopolios, va desapareciendo la libre competencia. Los monopolios controlan a su antojo el mercado, en cuanto al precio y a la calidad de los productos, con el único objetivo de aumentar sus ganancias.

El argumento de la "libre competencia" que todavía se usa para combatir la economía planificada socialista, es un argumento demagógico que no tiene ninguna base ob-

¹Cuando no es una empresa, sino un grupo de empresas las que controlan el mercado, se las llama empresas oligopólicas.



jetiva en la situación actual del desarrollo capitalista, donde la libre competencia se ha visto muy reducida y ha desaparecido de los sectores estratégicos de la producción.

Ahora bien, como cada vez se requiere más cantidad de dinero para instalar nuevas empresas, y como también se requieren grandes sumas de dinero para ampliar la producción de las grandes empresas ya instaladas, **se produce paralela a la centralización del capital industrial una centralización del capital bancario.** Muy pocos bancos, ligados a las grandes empresas, controlan todo el dinero que existe en el país.

Pero no sólo se concentran las empresas y los bancos en grandes empresas monopólicas y muy pocos bancos, sino que estas empresas y estos bancos están **en muy pocas manos**, ya que a menudo un mismo grupo de personas es dueño de varias empresas y de uno o más bancos. De esta manera un pequeño grupo de personas llega a tener el control económico del país y, a través de él, el control del poder político y de los medios de comunicación de masas, como son la prensa, la radio, la televisión, etc.

Los países capitalistas, que empezaron siendo países en que reinaba la competencia, se transforman así en países en que **dominan los monopolios y desaparece en gran medida la competencia interna.** Pero esta competencia no hace sino trasladarse del campo interno al campo internacional. Son

razones de competencia económica entre los grandes monopolios las que han estado en el origen de las últimas guerras mundiales. Son razones de este tipo las que los han llevado a luchar por conquistar o someter a su dominio a los países no desarrollados.

5. LOS MONOPOLIOS EN LOS PAISES CAPITALISTAS DEPENDIENTES.

Ahora bien, **¿qué ha ocurrido con los países capitalistas dependientes como el nuestro? ¿Ha pasado por las mismas etapas que aquí acabamos de describir?**

No, el camino que estos países han seguido no ha sido el mismo. En Chile, por ejemplo, se establecen formas monopólicas desde el comienzo del desarrollo industrial, junto a una serie de pequeñas empresas que permanecen como tales.

¿A qué se debe que en los países dependientes como Chile los monopolios aparezcan desde las primeras etapas del desarrollo industrial?

La razón fundamental es que el desarrollo industrial se realiza utilizando los adelantos tecnológicos (máquinas, fórmulas de productos químicos, procedimientos de producción, etc.) de los países capitalistas más avanzados. Ello fue posible porque se produjo previamente en los países subdesarrollados **una gran acumulación de capital comercial y financiero por parte de la burguesía.** Esta burguesía se desarrolló íntimamente ligada al desarrollo dependiente de estos países, co-

ma burguesía importadora de productos manufacturados de los países capitalistas desarrollados, y como exportadora de las materias primas nacionales. Se establecen así industrias con una capacidad productiva muy grande. Pues bien, como el mercado es muy pequeño, porque los trabajadores ganan muy poco salario y tienen poco dinero para comprar, basta con muy pocas industrias, y a veces con una sola, para copar todo el mercado.

La forma típica de desarrollo de nuestros países no iría de la libre competencia al monopolio, como en el caso de los países capitalistas desarrollados, sino que tiende a darse desde su comienzo en forma combinada, coexistiendo desde la partida empresas monopólicas junto a una gran cantidad de pequeñas empresas.

Ahora bien, a estas características propias del desarrollo de un país capitalista dependiente hay que agregar la **alianza cada vez mayor** que se establece en nuestros países **entre el capital nacional de la alta burguesía monopólica y el capital extranjero**, especialmente norteamericano.

El control del capital extranjero se realiza a través de la importación de los avances tecnológicos provenientes de sus países, a través de la importación de materias primas o semielaboradas que proceden de esos países, a través del control técnico de la admi-

nistración de la empresa, a través de inversiones directas en nuestras empresas, etc.

En 1970 en Chile el 40 por ciento de los bienes físicos de las grandes empresas estaba controlado por el capital extranjero. Esto implica que la lucha contra el imperialismo no es ya sólo una lucha de país a país, de Chile contra el imperialismo norteamericano, por ejemplo. El desarrollo capitalista en Chile hizo que cada vez más sectores de la burguesía chilena, es decir sectores dentro del propio país, se ligaran estrechamente a los intereses del imperialismo.

Por otra parte, ello implicó que nuestra economía dependiera cada vez más de determinaciones externas. La producción no estaba orientada a servir los intereses del pueblo chileno, sino que a servir los intereses de las empresas extranjeras.

Por otra parte, los capitalistas extranjeros tienen intereses en distintos países. Existen las **empresas multinacionales**¹, o sea, empresas que se instalan en varios países. La producción se orienta a satisfacer los intereses de estas empresas multinacionales.

Si les va mal en un país se recuperan en otro. Si un país no les da suficientes garantías, se van a otros, y eso es lo que temía la burguesía monopólica "nacional": que estos capitales extranjeros la abandonaran, ya.

¹Por ejemplo: Coca-Cola Exportation; Coca-Cola Interamerican; Dow Chemical; General Motors; General Electric; Mobil Oil; Park, Davies y Cía.; Pfizer; RCA International; Bata. Standard Oil, etc.

que sabía que sin su ayuda, sin la alianza con los capitales extranjeros, no lograría triunfar contra sus competidores en el Mercado Común Latinoamericano.

Estas burguesías monopólicas están mucho más ligadas a los capitales imperialistas que a los intereses nacionales y son capaces de traicionar a la patria con tal de salvar el bolsillo.

6. ¿A QUIENES PERJUDICAN LOS MONOPOLIOS?

A) Los monopolios perjudican a los trabajadores y al pueblo en general, porque:

a) Limitan deliberadamente la producción.

Como los monopolios hacen desaparecer la competencia, pueden elegir la política de producción que más les convenga.

Pueden decidir limitar la producción, producir poco y caro, ya que con esta política logran con menos riesgos las mismas ganancias que si produjeran más y más barato.

Si se producen 10 pares de zapatos al día que se venden a un precio de 220 escudos el par y la ganancia es de 20 escudos por par, el empresario gana al día 200 escudos ($20 \times 10 = 200$).

Pero la misma ganancia puede lograrse si se producen 20 pares de zapatos que se venden a 210 escudos cada uno. El empresario gana ahora sólo 10 escudos por par, pero como produce el doble (20 pares) saca la misma ganancia ($10 \times 20 = 200$).

Esta política que beneficiaría al pueblo, porque podría comprar productos más ba-

ratos, no interesa a los monopolios, que pueden ganar lo mismo produciendo menos. Ellos prefieren **producir menos y más caro**, aunque las máquinas sólo sean empleadas a la mitad de su capacidad y se deje con ello sin trabajo a mucha gente.

b) Fijan el tipo y calidad de la producción.

Por un lado, los monopolios no se ven urgidos a perfeccionar la calidad de sus productos. Siendo los únicos que producen un determinado producto, obligan al pueblo a comprarlo, aunque éste sea de mala calidad. Por otra parte y muy ligado al punto anterior, ellos deciden el tipo de producción que se realizará, y les conviene elegir artículos que favorecen a los grupos minoritarios de la población que tienen dinero, en lugar de favorecer a todo el pueblo. Se da prioridad, por ejemplo, a la armadura de autos de lujo, en vez de micros o tractores, que son mucho más útiles para el pueblo.

c) Impiden que los adelantos de la técnica sean puestos al servicio del pueblo.

Los monopolios, al haber eliminado a sus competidores, no necesitan mejorar constantemente su maquinaria; por el contrario, a veces les conviene más no hacer modificaciones en la tecnología de sus industrias para no hacer más gastos. Por eso los monopolios tienden a acaparar o a comprar las patentes de todos los nuevos inventos que se hacen en relación a su producción, para luego guardar estos inventos en un cajón, aun

cuando ellos sean de gran utilidad para todo el pueblo. En 1930 se descubrió, por ejemplo, una ampolleta eléctrica que economizaba mucha electricidad. La patente quedó guardada en un cajón, porque al monopolio que producía ampolletas no le convenía adaptar su maquinaria a este nuevo invento, aunque éste fuera de gran utilidad pública.

En todo caso, cuando mejoran su tecnología es siempre para ganar más y no para responder mejor a las necesidades del pueblo.

d) Los monopolios se aprovechan del Estado.

Los monopolios se aprovechan de su gran poder económico para poner los distintos aparatos del Estado a su servicio.

Logran obtener créditos muy convenientes, perjudicando a los pequeños y medianos empresarios, que son sectores más necesitados.

En el caso chileno, impulsan empresas estatales para que sea el Estado el que haga las grandes inversiones iniciales y corra el riesgo que tiene todo negocio que se inicia.

Cuando ellos tienen la seguridad de que la cosa marcha, presionan para que la empresa pase a sus manos. Esto ocurrió con la CAP, que al principio fue una empresa estatal, y luego, poco a poco, se transformó en una empresa donde dominaban capitales privados.

Como este ejemplo hay muchos otros.

Por otra parte, con su gran influencia logran hacer que muchas obras públicas giren en torno a sus intereses. Los mejores caminos, la mejor iluminación, la mejor movilización, etc., están al servicio de ellos.

e) Evaden impuestos.

Los monopolios siempre han buscado trampear al gobierno, escamoteando impuestos. Cuentan con la asesoría de firmas especializadas en burlar las leyes tributarias, y a veces hasta logran contratar a ex jefes de Impuestos Internos. Y algunos llegan a la sinvergüenzura, como Yarur, por ejemplo, de mandar a sus contadores a seguir cursos para inspectores de Impuestos Internos, con el solo objeto de que conozcan las triquiñuelas para eludir el pago de impuestos en la forma más hábil posible.

Otras veces llegan al descaro de sacar capitales al extranjero y volver a traerlos al país como si fueran capitales extranjeros.

f) Pagan mejores salarios, pero lo hacen a costa de los precios.

Los compañeros obreros no deben dejarse engañar por la política de salarios que ponen en práctica los monopolios. Generalmente pagan salarios algo mejores que los pequeños y medianos empresarios¹. Pero esto no lo hacen por ser humanitarios, sino porque así aseguran una mano de obra estable. Por otra parte, siempre que aumentan

¹Sus enormes ganancias les permiten hacerlo sin perjudicarse.

los salarios, aumentan al mismo tiempo los precios de sus productos y de esta manera se burlan no sólo de los trabajadores de su industria, sino de todos los trabajadores, ya que esos salarios se harán muy luego sal y agua por el aumento de los precios.

g) Suben los precios.

Si una sola fábrica de papel controla la producción, como es el caso de la Fábrica de Papeles y Cartones de Puente Alto en nuestro país, esta fábrica puede fijar, dentro de ciertos límites, el precio más alto posible para los productos que ella fabrica.

El papel es necesario para muchas cosas, y como el pueblo no puede prescindir de él, se ve obligado a comprarlo al precio que fija la empresa monopólica.

El alto precio del papel hace que suban todos los productos que se fabrican con él: libros, cuadernos, diarios, papel confort, bolsas de papel, etc.

B) Los monopolios perjudican a los medianos y pequeños industriales y comerciantes.

Las empresas pequeñas y medianas dependen totalmente de las grandes. Si no se someten a sus exigencias están condenadas a desaparecer. Bastaba, por ejemplo, que Yarur decidiera bajar los precios de los géneros que producía para que muchas pequeñas y medianas empresas se vieran obligadas a vender su producción a pérdida, llegando por último a la quiebra.

A los monopolios no sólo les interesa que

exista la pequeña y mediana empresa para su política de precios. También les interesa que sean ellas las que paguen las fluctuaciones de la oferta y la demanda. Si disminuye la demanda de productos, basta que los monopolios bajen algo sus precios para que sean la pequeña y la mediana empresa las que paguen el pato.

Ahora bien, los monopolios no sólo usan su poder económico para controlar la producción, sino para dominar a pequeñas empresas de otras ramas de producción. Les venden materias primas a precios más altos (caso del cemento a las empresas constructoras). Les compran productos a precios poco convenientes (ejemplo: productos semielaborados en la industria automotriz). Les fijan la calidad de sus productos. Les aumentan o restringen el crédito a su antojo. Es decir, en el fondo hacen lo que quieren de ellas.

De lo dicho anteriormente podemos concluir que todo el pueblo chileno: los obreros, los campesinos, los empleados, los estudiantes, los pobladores, los pequeños y medianos industriales y comerciantes, las dueñas de casa, saben que uno de sus enemigos principales son los grandes monopolios industriales y bancarios ligados al imperialismo.

7. LA LUCHA DEL PUEBLO CONTRA LOS MONOPOLIOS.

La política económica realizada por la

burguesía monopólica, ligada estrechamente a los grandes latifundistas y al imperialismo, es la causante de los grandes males que vive nuestro país.

Sin suprimirla, sin destruirla, sin empezar a crear un nuevo tipo de economía, en la que todas las decisiones estén, no en manos de unas cuantas familias, sino en manos del Estado Popular junto a los trabajadores para servir a todo el pueblo, nuestro país no podrá salir del estancamiento económico en que vive.

Los precios seguirán subiendo. Los trabajadores seguirían ganando poco y teniendo que comprar cada vez más caro. Los cesantes seguirían aumentando. Los pequeños y medianos industriales y comerciantes seguirían siendo estrangulados y dominados por los grandes monopolios.

El Programa de la Unidad Popular pretende la destrucción de los grandes monopolios y de los grandes latifundios.

Para cumplir con estos objetivos, el Programa de la Unidad Popular se ha propuesto una política económica destinada a constituir, además del área de propiedad privada y del área de propiedad mixta, un **área de propiedad estatal** formada por las empresas que actualmente posee el Estado más las empresas que se expropien. Como primera medida se nacionalizarán aquellas riquezas básicas que, como la gran minería del cobre, hierro, salitre y otras, están en poder



de capitales extranjeros y de los monopolios internos.

Así quedarán integrados a este sector de actividades nacionalizadas las siguientes:

1. La gran minería del cobre, salitre, yodo, hierro y carbón mineral.

2. El sistema financiero del país, en especial la banca privada y seguros.

3. El comercio exterior.

4. Las grandes empresas y monopolios de distribución.

5. Los monopolios industriales estratégicos (textiles, etc.).

6. En general, aquellas actividades que condicionan el desarrollo económico y social del país, tales como la producción y distribución de energía eléctrica; el transporte ferroviario, aéreo y marítimo; las comunicaciones; la producción, refinación y distribución de petróleo y sus derivados, incluido el gas licuado; la siderurgia, el cemento, la petroquímica y la química pesada, la celulosa, el papel.

Al triunfar el compañero Allende y el Programa de la Unidad Popular, los grandes vencidos del 4 de septiembre y del 4 de abril fueron **los grandes latifundistas, los monopolios industriales, bancarios y el imperialismo**. Por eso no es extraño que traten por todos los medios de liquidar o hacer fracasar al Gobierno Popular. Todo les parece lícito: asesinar al Comandante en Jefe del Ejército, boicotear la producción para crear una or-



questada campaña de mentiras y dar la impresión de caos, de que se está pasando por encima de la Constitución y las leyes, lo que les permitiría crear un movimiento dentro del Ejército para apoyar sus planes sediciosos.

Ellos son los **grandes enemigos** que tienen el Gobierno y el pueblo. Contra ellos hay que concentrar toda la artillería. Y hay que marchar con paso seguro, sin retroceder, ya que sabemos que sólo destruyendo su poder económico y político podremos cumplir con el Programa de la Unidad Popular y avanzar hacia la construcción de un Chile nuevo, donde el hambre sea sólo un recuerdo, donde la inseguridad y la angustia económica desaparezcan de los hogares, donde para cada niño se abra un horizonte lleno de promesas, donde termine el egoísmo y reine la solidaridad entre los hombres.

No destruir los monopolios ahora, después de haber tenido nuestro primer triunfo frente a ellos en las elecciones, es como abofetear a un hombre que está armado y volver luego la cabeza.

La derrota electoral no es la derrota definitiva de los grandes monopolios; ella sólo se alcanzará cuando el Gobierno Popular logre destruir su poder económico y el control que ellos ejercen, a partir de este poder, de aspectos importantes del aparato del Estado y sobre todo de los medios de comunicación de masas.

Los monopolios no descansarán hasta no lograr destruir o hacer fracasar al Gobierno Popular. Se trata, por lo tanto, de una lucha a muerte. No hay conciliación posible.

Frente al gran poder que todavía tiene el enemigo, sólo un pueblo unido, organizado, con alto nivel de conciencia política, podrá ser la fuerza que junto al Gobierno logre cumplir las grandes tareas históricas que se propone el Programa de la Unidad Popular.

. Sin la participación activa y combativa del pueblo, el Gobierno no podrá avanzar con la rapidez y la seguridad que necesita.





RESUMEN:

En este Cuaderno de Educación Popular hemos visto cómo el afán de ganar siempre más de los capitalistas individuales los lleva a ir perfeccionando cada vez más sus insta-

laciones materiales, su maquinaria, etc., para que, produciendo a costos más bajos, logren obtener una ganancia extraordinaria con respecto a los otros capitalistas de su rama y puedan —en caso necesario— destruir a sus competidores vendiendo a precios más bajos. A medida que se desarrolla el capitalismo, crece, por consiguiente, la composición orgánica del capital, es decir, crece el capital destinado a ser invertido en medios de producción, especialmente en maquinaria (el capital constante), y disminuye relativamente el capital destinado a la compra de fuerza de trabajo (el capital variable).

La introducción de máquinas cada vez más complejas va desplazando a una gran cantidad de obreros que quedan cesantes durante un tiempo hasta que logran ser contratados en otras fábricas, principalmente en las industrias productoras de esas máquinas. Estos trabajadores que están disponibles en el mercado de trabajo constituyen lo que Marx llamó el "ejército de reserva" de los capitalistas. La cesantía es, por lo tanto, un efecto inevitable del sistema capitalista y sólo desaparecerá cuando desaparezca este régimen de producción.

Ahora bien, la cesantía es un fenómeno que caracteriza a todo país capitalista, pero ella se agudiza en los países capitalistas dependientes debido a que el desarrollo capitalista se realiza con tecnología importada desde los países capitalistas desarrollados

que desplaza una gran cantidad de mano de obra que ya no vuelve a encontrar trabajo.

A medida que se acumula el capital, se acumula, por consecuencia, el ejército de reserva, y crece la miseria para un sector de trabajadores.

La competencia capitalista impulsa la continua modernización de las industrias. Las que no logran modernizar su maquinaria van desapareciendo, produciéndose así una concentración cada vez mayor de capitales. Los medios de producción se van centralizando cada vez en menos manos, dando origen a los monopolios. Una o muy pocas empresas llegan a controlar toda la producción de su rama.

Ahora bien, en los países capitalistas dependientes no ocurre de la misma manera el proceso de desarrollo capitalista —los monopolios se instalan desde el momento mismo en que empieza la industrialización de nuestros países—. La alta productividad de las máquinas importadas permite que muy pocas empresas abarquen desde el comienzo todo el mercado.

Este Cuaderno termina señalando por qué los capitalistas monopólicos son los enemigos principales del pueblo en este momento, de qué manera ellos perjudican a todo el pueblo en general y a los pequeños y medianos capitalistas en particular.

APENDICE

LA CONCENTRACION ECONOMICA EN CHILE

I. UN NUMERO PEQUEÑO DE GRANDES EMPRESAS DOMINA LA ECONOMIA

En Chile existen alrededor de 35.000 empresas industriales, y sólo 144 de ellas dominan a todas las restantes.

Veamos de qué manera se ejerce este dominio económico.

Primero, tenemos que recordar que para montar grandes empresas industriales y hacerlas funcionar se necesitan grandes capitales. Estos se obtienen a través de **sociedades anónimas**, es decir, a través del aporte en dinero de muchas personas. Mientras más dinero se aporta, más acciones se tienen de cada una de estas sociedades. Los capitales así reunidos se invierten en montar industrias o en aportar capitales para su funcionamiento.

Ahora bien, entre las diversas sociedades anónimas que existen en el país, sólo algunas de ellas concentran la mayor parte del capital, constituyendo **empresas dominantes** dentro de la economía.

Veamos, por ejemplo, qué ocurre en una determinada rama de la producción: la rama textil.

De 82 empresas textiles que existen en el país, 16 de ellas (el 19,5%) concentran el 78,9% del capital, mientras las 66 restantes (80,5%) disponen de sólo el 21,1% del capital.

Si hacemos un gráfico podríamos dibujarlo de la siguiente manera:



Estas 16 empresas que controlan alrededor del 80% del capital textil son las siguientes: Manufacturas Sumar, Algodones Hirmas, Yarur Manufacturas Chilenas de Algodón, Tejidos Caupolicán, Paños Bellavista-Tomé, Rayon Said, Paños Oveja Tomé, Textil Viña, Textil Progreso, Comandari Hildaps y Paños de Lana, Fiap, Fabrilana, Paños Continental, Hilos Cadena, Rayonhil, Sedylan. Estas industrias, que concentran en sus manos la mayor parte del capital, dominan a las restantes empresas de su rama.¹

CUADRO N.º 1
RELACION SOCIEDADES DOMINANTES Y CAPITAL
EN UN GRUPO DE SOCIEDADES ANONIMAS
TEXTILES

	Nº DE SOCIEDADES	% DE CAPITAL MAS RESERVAS
Manufacturas Sumar S. A.	1	21,6
Algodones Hirmas S. A.	2	9,8
S. A. Yarur Manufac. Chilenas de Algodón	3	9,0

¹Los mecanismos económicos a través de los cuales se ejerce esta dominación: control del mercado de productos de la rama, acaparamiento del crédito, etc., los hemos explicado en el texto en el punto 6.

	Nº DE SOCIEDADES	% DE CAPITAL MAS RESERVAS
Tejidos Caupolicán S. A.	4	6,2
Fáb. Paños Bellavista-Tomé	5	3,8
Rayon Said Industrias Químicas	6	3,8
Paños Oveja Tomé S. A.	7	3,5
Textil Viña S. A.	8	3,4
Textil Progreso S. A.	9	2,9
Comandari Hilados y Paños de Lana	10	2,9
Fca. Italo-Americana de Paños-Fiap	11	2,6
Fca. de Hilados y Paños de Lana Fabrilana	12	2,6
Fca. de Paños Continental	13	2,0
Cía. Industrial Hilos Cadena	14	1,9
Rayonhil Industria Nac. Rayón	15	1,7
Sedylan Soc. Anón. Com.	16	1,2
Sociedades dominantes:		
TOTAL	16=19,5%	78,9%
Sociedades restantes:		
TOTAL	66=80,5%	21,1%
Sociedades en total	82=100%	100%

Tomado de: GABRIEL GASIC: **Concentración, entrelazamiento y desnacionalización en la industria manufacturera.** Documento de trabajo. CESO.

II LAS GRANDES EMPRESAS ESTAN CONTROLADAS POR UN NUMERO PEQUEÑO DE PERSONAS

Las grandes empresas no sólo dominan a las demás, sino que ellas se encuentran, a su vez, CENTRALIZADAS en muy pocas manos.

Aquí debemos recordar que para controlar una sociedad anónima no se necesita tener más de la mitad de las acciones; basta, a veces, con poseer el 20%, es decir, una quinta parte de las accio-

nes, siempre que ninguno del resto de los accionistas detente cantidades mayores a ésta. Por otra parte, una persona o grupo de personas puede tener acciones en varias sociedades simultáneamente, sea dentro de la misma rama de la producción o en ramas distintas, además de poseer acciones bancarias o en alguna empresa comercial.

Con este sistema de control a través de las sociedades por acciones se había llegado a concentrar el capital chileno en 1965 en 10 grupos económicos familiares, lo que significaba que un grupo muy pequeño de personas controlaba la economía nacional. Con excepción de uno sólo, estos grupos estaban ligados a los distintos bancos del país. Por otra parte, 7 de estos grupos controlaban también los principales medios de comunicación de masas: la prensa, la radio, etc.¹

Para darnos cuenta de cómo se ejerce este control, tenemos que ver con detalle algunos de estos grupos. Analizaremos cuatro de ellos a partir de un estudio realizado en 1970.²

GRUPO EDWARDS. Porcentaje de participación en 11 sociedades (1969).

Compañía Industrial	23,2%
Aceite y Patria	42,6%
Hucke	67,2%
Pesqueras Coloso	37,3%
Alimentos Purina	20%
Cervecerías Unidas	16,1%

¹Armand Mattelart; CUADERNOS DEL CEREN, N.º 3, marzo 1970, p. 41-42.

²Gabriel Gasic: "CONCENTRACION, ENRELAZAMIENTO Y DENACIONALIZACION EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA". Documento de trabajo - CESO, 1970.

En cada grupo familiar que analiza el autor sólo considera un determinado número de empresas, el que no comprende al total de empresas en las que el grupo participa.

Cachantún	48,35%
Empresa El Mercurio	100%
Lord Cochrane	100%
Banco Edwards	38,2%
Indus Lever	50%

En este caso, por ejemplo, parecería que este grupo no controlaba Cervecerías Unidas, porque sólo poseía el 16,1% de las acciones; sin embargo, la realidad es diferente, ya que del resto de los accionistas, en total 6.718, ninguno sobrepasaba esta cantidad. El control por parte de los Edwards de esta sociedad se reflejaba en su dirección: Agustín Edwards era el presidente del directorio.

Además el grupo Edwards se encuentra claramente entrelazado con capitales extranjeros, siendo el caso más extremo el de Alimentos Purina, en que el 80% restante de las acciones está en manos de la Ralton Purina de Panamá. En el caso de Indus Lever, dos sociedades extranjeras, Unilever y N. V. & J. E. Alkinson, poseían el 25,2% y el 24,8% de las acciones, respectivamente.

A través de su control del Banco Edwards (38,2%) el grupo participa en un sinnúmero de otras sociedades.

Por otra parte, este grupo se relaciona con otros grupos económicos a lo largo de toda la estructura económica del país, participando en los directorios de diversas sociedades comerciales, agrícolas y financieras.

GRUPO YARUR. Porcentaje de participación en 11 empresas.

Yarur Manuf. Chilena de Algodones	53%
Tejidos Caupolicán	45,7%
Bellavista Tomé	44,8%
Textil Progreso	63,1%
Fabrilana	80,3%

Química Industrial	29%
Plansa	49%
Robinson Crusoe	60,8%
Banco de Crédito e Inversiones	56%
Banco Continental	51%
Banco Llanquihue	71,2%

Este cuadro nos permite ver el amplio control que tiene este grupo sobre el capital de varias empresas. En el caso de Química Industrial, donde su porcentaje es menor (29%), la participación extranjera norteamericana, a través de la International Chemical Fibers Inc., es de un 60%. Aquí, como en el caso anterior, vemos la íntima relación entre el capital monopólico nacional y el capital extranjero.

También en este caso el control de 3 bancos le permite a este grupo tomar parte en muchas otras empresas, conectándose en esta forma con otros grupos económicos. Es así como este grupo participa en los directorios de por lo menos 10 sociedades anónimas.

GRUPO SAID. Porcentaje de participación en 6 sociedades.

Rayon Said	84,9%
Sociedad Victoria de Puente Alto	32,8%
Cobre Cerrillos	20,7%
Envasadora Moderna	71,4%
Banco Panamericano	55,7%
Banco Nacional del Trabajo	22%

Vuelve aquí a repetirse el mismo cuadro: allí donde el control no es mayoritario existe una importante participación del capital extranjero.

En el caso de Cobre Cerrillos, por ejemplo, el control mayoritario lo tienen las empresas norteamericanas Phelps Dodge Corp., que tiene el 61% de las acciones, y Customers Company Inc., que

detenta el 10%. Este grupo no es tampoco una excepción en cuanto al entrelazamiento con los otros grupos económicos nacionales.

GRUPO BRIONES. Porcentaje de participación en 4 sociedades.

Indura	23,3%
Fensa	15,7%
Mademsa	28,8%
Socometal	55,4%

Aquí sólo una de las empresas sobrepasa el 50%, pero veamos el detalle. En el caso de Fensa sólo 18 accionistas de los 3.291 superan el 1% del capital en acciones. Hay aquí un grupo, el del Banco Hipotecario, que posee el 13,7%, pero aun así es inferior al porcentaje que detenta el grupo Briones. En Mademsa, el 28,8% es el porcentaje de participación mayoritario. Por último, en Indura, el 48,9% de las acciones está en manos de la Cía. norteamericana Air Reduction Co. Inc.

Aunque no fue posible encontrar datos precisos en el estudio de vinculaciones con la banca, se pudo comprobar que miembros del grupo habían pertenecido a directorios de bancos como el Banco Comercial e Industrial de Chile, el Banco Español-Chile y el Francés e Italiano.

Estos cuatro grupos económicos, que hemos usado como ejemplo, controlan **ellos solos** la octava parte del sector industrial en Chile, sector que es, a su vez, dominante en el resto de la economía.

Este análisis nos ha permitido, entonces, darnos cuenta de que ésta es la forma como un número pequeño de personas (que constituyen los grupos económicos dueños del capital en Chile) controlan las 144 empresas que son dominantes en toda la economía. Estos grupos están vinculados entre sí por lazos personales, económicos, sociales, etc., que los hacen defender como un solo

grupo sus intereses particulares, por encima de cualquier otra consideración.

El objetivo que se propone la política económica del Gobierno Popular se desprende de esta situación. Esta política ha planteado la necesidad de crear un área social de la economía con las empresas del sector estatal ya existentes y una serie de otras empresas que no son sino estas empresas monopólicas que dominan toda la economía del país. De esta manera, estatizando estas empresas, no es ahora un grupo de familias quien va a controlar toda la economía, sino el Estado, que representa los intereses de los trabajadores y del pueblo en general. Al disponer éste de las grandes empresas, podrá planificar junto con los trabajadores el desarrollo económico del país en beneficio de todo el pueblo y no de una minoría de privilegiados. Por otra parte, las pequeñas y medianas empresas se verán favorecidas al verse liberadas de la presión y ahogo económico a que las sometían los monopolios, y podrán sumarse al plan de desarrollo económico planteado por el Gobierno.

III LAS GRANDES EMPRESAS ESTAN TAMBIEN CONTROLADAS POR EL CAPITAL EXTRANJERO

Es importante darse cuenta de cuál es la magnitud del control sobre la economía que tiene el capital extranjero en Chile, ya que se tiende a pensar que este control sólo se ejerce sobre nuestras riquezas mineras. Sin embargo, cada vez más las inversiones extranjeras se han dirigido también a otros sectores de nuestra economía. Ello significa que no sólo en el caso de la nacionalización del cobre el Gobierno Popular va a contar con la oposición, la amenaza o la acción directa del imperialismo, sino también en su política de estatización de las grandes empresas.

Veamos cómo era esa inversión extranjera en Chile en el año 1966 en los distintos sectores de la economía.¹

CUADRO N.º 2
INVERSION EXTRANJERA EN LAS GRANDES
EMPRESAS DE LOS DISTINTOS SECTORES DE LA
ECONOMIA EN CHILE
1966

SECTORES	% EMPRESAS CON PARTIC. EXTRANJERA	% PARTIC. EXTRANJERA SIN CONTROL	% PARTIC. EXTR. CON CONTROL MINORITARIO	% PARTIC. EXTR. CON CONTROL MAYORITARIO	% PARTIC. EXTR. CON CONTROL TOTAL
Agricultura	40,9	21,7	66,0	12,3	—
Minería	79,6	8,7	0,2	91,1	—
Industria	42,4	9,4	49,9	27,8	12,8
Construcción	—	—	—	—	—
Electricidad, gas, agua	30,4	—	—	100,0	—
Comercio	52,5	6,5	14,1	3,5	75,9
Transportes y comunic.	87,3	25,6	—	72,6	1,8
Servicios	19,3	—	34,7	46,6	18,7
Totales	53,6	10,2	16,9	63,7	9,2

Ahora veamos en forma más detallada cuáles son las grandes empresas controladas por capitales extranjeros en el año 1970.²

¹ Tomado de: Oscar Garretón y J. Cisternas: **Algunas características del proceso de toma de decisión en la Gran Empresa. La dinámica de la concentración.** Servicio de Cooperación Técnica ODEPLAN, marzo, 1970.

² Tomado de: Luis Pacheco: **La inversión extranjera en la industria chilena,** CORFO, División de Planificación Industrial, 1970.

CUADRO 3:
PARTICIPACION DEL CAPITAL EXTRANJERO EN 60
GRANDES EMPRESAS EN CHILE 1970

Empresas	Participación Extranjera %
ALIMENTOS:	
Chipradol A. I.	19,4
Empresa Pesquera Eperva S. A.	33,0
Industrias Ambrosoli S. A.	80,0
Hucke Hermanos S. A.	43,0
Productos Alimenticios Savory S. A.	100,0
Watt y Cía. S. A. C. I.	60,0
Congo Chocolates S. A.	76,6
Compañía Frigorífico Magallanes	58,5
BEBIDAS:	
Embotelladora Andina S. A.	57,2
TABACO:	
Compañía Chilena de Tabacos S. A.	73,9
TEXTILES:	
Yerur Manufacturas de Chile S. A.	41,2
Paños Bellavista-Tomé S. A.	22,0
Textil Viña S. A.	20,6
Compañía Industrial Hilos Cadena	94,4
Establecimientos Gotry (Chile)	100,0
CUERO:	
Sociedad Industrial de Calzado SOINCA	100,0
CALZADO:	
Manufacturas CATECU S. A.	100,0
MADERA:	
Compañía Agrícola Forestal Copihue	66,0
PAPEL:	
Laja Crown Papeles Especiales S. A.	50,0
IMPRESA:	
Empresa Editora Zig-Zag, S. A.	40,0
Litografía Moderna S. A.	73,9
QUIMICA INDUSTRIAL:	
Compañía Sud Americana de Fosfatos	50,6
Industrias COLA S. A.	51,9
Rayonhil, Industria Nacional de Rayon	51,1
OTROS PRODUCTOS QUIMICOS:	
Indus Lever S. A.	50,0
Laboratorios Pfizer de Chile	100,0
Compañía Chilena de Fósforos	35,2
Industrias Químicas Du Pont	100,0
Industrias Ceresita S. A. C.	83,7
Laboratorios Le Petit	100,0
Montana Industrias S. A.	60,0

Industrias Atlantis S. A.	100,0
CAUCHO:	
Industria Nacional de Neumáticos	53,9
VIDRIO:	
Cristalerías de Chile S. A.	36,4
Cristalerías Yungay S. A. I.	76,3
MINERALES NO METÁLICOS:	
Cemento Cerro Blanco de Palpaico	75,4
Sociedad Industrial Pizarreño	47,4
Cemento Bío-Bío S. A.	67,5
Refractarios Lota-Green S. A.	35,0
Refractarios Chilenos RECSA	75,0
Productos Industriales de Cerámica	
Rincesca S. A.	44,5
METALES BÁSICOS:	
Carburo y Metalúrgica S. A.	39,1
Compañía de Productos de Acero	34,4
Fundición y Elaboración de Metales S.G.M.	28,6
Compañía Industrial de Tubos de Acero	
CINTAC	42,0
Manufacturas de Cobre MADECO	30,0
Inchalam S. A.	58,3
Cobre Cerrillos S. A.	76,4
Indura S. A.	48,9
American Screw Chile S. A.	52,8
Crown Cork de Chile	100,0
MAQUINARIA NO ELÉCTRICA:	
Siam di Tella	85,3
Máquinas de Coser Singer de Chile	100,0
MAQUINARIA ELÉCTRICA:	
Philips Chilena S. A.	99,9
Corporación de Radio de Chile RCA S. A.	66,7
ELECTROMAT S. A.	70,7
EQUIPO DE TRANSPORTE:	
SAMAFA S. A.	100,0
Industria Chilena de Automotores S. A.	50,0
Marco Chilena S. A.	91,2
Industrias Citroën Chilena S. A.	80,0
TOTAL:	
60 empresas	

NOTA: Es importante señalar que no todos los capitales clasificados como extranjeros son realmente extranjeros. Parte de ellos son capitales chilenos que los capitalistas chilenos mandan al extranjero (especialmente a países que guardan secreto financiero, como son Suiza, Panamá y Baha-

mas) y luego reinvierten en Chile. La pregunta es por qué lo hacen. Hay dos razones de gran conveniencia para ellos:

Primero: porque no pagan impuestos por esos capitales que no figuran como de su propiedad.

Segundo: porque esto forma parte del mecanismo de la **fuga de capitales**, que tiene dos etapas: en una primera etapa los capitalistas chilenos sacan plata al exterior a través de declarar menos exportaciones de las que hacen; después, en una segunda etapa, reinvierten de nuevo en Chile como capital extranjero esa plata acumulada. Esto les permite acogerse al estatuto de inversiones extranjeras que autoriza para sacar parte de las utilidades fuera del país. De esta manera, sin ningún problema, logran sacar constantemente cada vez más capitales chilenos al exterior. Estos capitales, a pesar de ser chilenos, son capitales con los que, al igual que los capitales extranjeros, el Gobierno Popular no podrá contar para invertirlos en el desarrollo del país.

De los datos aportados nos hemos podido dar cuenta de cómo nuestra economía ha sido manejada por un grupo pequeño de chilenos, por una parte, y por las grandes compañías extranjeras, por otra, cuyas inversiones en los distintos sectores de nuestra economía eran cada vez más diversas y cuantiosas. Ese control compartido significaba que no eran los intereses del pueblo y del país a los que servía nuestra economía, sino a los intereses unidos de una minoría de chilenos y del imperialismo por ganar siempre más a expensas del pueblo. Entendemos, entonces, que ahora que esa economía quiere ser puesta al servicio de los intereses de las grandes mayorías, esos grandes propietarios del capital se unan nuevamente para defender en conjunto sus intereses amenazados, tratando de impedir que el Gobierno Popular realice su Programa.

CUESTIONARIO

1. ¿Qué se entiende por reproducción simple?
2. ¿Qué se entiende por reproducción ampliada?
3. ¿Qué se entiende por consumo productivo?
4. ¿Qué se entiende por consumo individual?
5. ¿Cualquier acumulación de dinero por un capitalista se llama acumulación capitalista?
6. ¿Qué se entiende por acumulación capitalista?
7. ¿Qué se entiende por capital constante?
8. ¿Qué se entiende por capital variable?
9. ¿Qué se entiende por composición orgánica del capital?
10. ¿Qué se entiende por ejército de reserva?
11. ¿Por qué la cesantía es un mal necesario del sistema capitalista?
12. ¿Por qué se agudiza el problema de la cesantía en los países capitalistas dependientes?
13. ¿Qué se entiende por proceso de centralización capitalista?
14. ¿Qué se entiende por monopolio?

15. ¿Cuándo aparecen los monopolios en los países capitalistas dependientes? ¿Por qué?
16. ¿Qué relación existe entre los monopolios y el capital extranjero en nuestro país?
17. ¿Por qué no se puede decir que en Chile existe una burguesía nacional?
18. ¿Hacia dónde debe ir dirigida la lucha antiimperialista en Chile?
19. ¿A quiénes perjudican los monopolios?
20. ¿Por qué los perjudican?
21. ¿De qué manera los monopolios controlan los precios?
22. ¿De qué manera impiden que la técnica sea puesta al servicio del pueblo?
23. Nombre ejemplos de la forma en que los monopolios fijan el tipo y calidad de la producción.
24. Nombre ejemplos de la forma en que los monopolios utilizan al Estado.
25. ¿De qué manera evaden los impuestos?
26. ¿Por qué los monopolios perjudican a los pequeños y medianos empresarios?
27. ¿Qué planteó el Programa de la U. P. frente a los monopolios?
28. ¿Por qué todo el pueblo debe participar en la lucha contra los monopolios?

BIBLIOGRAFIA

Textos Clásicos

MARX, CARLOS: **El Capital**. Libro I, Sección VII, El proceso de acumulación capitalista, pp. 474-549.

Textos para profundizar

SWEEZY, P.: **Teoría del desarrollo capitalista**. Fondo de Cultura Económica, México, 1969.

BARAN y SWEEZY: **El capital monopolista**. Siglo XXI, México, 1968.

VIGOTSKI: **Ensayos sobre la teoría del capitalismo contemporáneo**. Editorial Lautaro, Buenos Aires, 1964.

TAURU, SHIGETO y otros: **¿Adónde va el capitalismo?** Ediciones Oikos, Barcelona, 1967.

MANDEL, E.: **Tratado de Economía marxista**. T. II, Cap. XII, El capitalismo de los monopolios.

NOTA: Agregamos la siguiente información a los Textos Pedagógicos recomendados en el CEP N.º 2: "Explotación capitalista": 1) los textos de Lapidus y Ostrovitianov mencionados aparecen en el libro de Marta Harnecker: "El Capital, conceptos fundamentales". Editorial Universitaria, 1971; 2) el texto de Mandel ha sido publicado por Editorial Eras, México, 1970.

TRABAJADORES QUE COLABORARON EN LA CONFECCION DE ESTOS
CUADERNOS

DOCUMENTALISTAS:

Hebert Corbo
Montserrat Tohá

CORRECTORES DE ESTILO

Alejandro Gaete
Juan González

DIBUJANTE

Enrique Videla

RECEPCION DE ORIGINALES

Hernán Rosas

LINOTIPIA

Juan González
Juan Núñez

CORRECTORES DE PRUEBAS

Mario Pozo
Jaime Armijo
Jaime Mardones
Juan Gómez

TIPOGRAFIA

Sergio García
Luis Lucero
Juan Ortega
José Chacón
Romelio Olmos

FOTOGRAFADO

Ricardo Contreras
Florentino Arenas
Luis Parra
Hernán Correa

FOTOTONO

Luis Gaete
Sergio Sepúlveda
Hugo Calderón
José Araya
Juan Terreros
Gualberto Díaz
Miguel Gutiérrez
Nicolás Chiappe
Luis Aguilera

PRENSAS TIPOGRAFICAS

Carlos Quintanilla
Carlos Prado
Mario Inza
Enrique Villalón
Guillermo Durán
Carlos González

PRENSAS OFFSET PLANAS

Sergio Pulgar
Ciro González
Daniel Avario
Ricardo Urzúa
Federico Lemp

ENCUADERNACION

Alfredo Cerda
José Valdés
Ricardo Villalón
Raúl Rebolledo
Ignacio Banda

Este cuaderno se terminó de imprimir en los talleres de la
EMPRESA EDITORA NACIONAL QUIMANTU LTDA.,
Bellavista 0153, en el mes de mayo de 1972.
Edición de 30.000 ejemplares.

Primera Edición de 40.000 ejemplares, enero de 1972.
Segunda Edición de 30.000 ejemplares, febrero de 1972.
Tercera Edición de 60.000 ejemplares, mayo de 1972.

Hecho en Chile - Printed in Chile.

Las revoluciones sociales no las hacen los individuos, las "personalidades", por muy brillantes o heroicas que ellas sean. Las revoluciones sociales las hacen las masas populares. Sin la participación de las grandes masas no hay revolución. Es por ello que una de las tareas más urgentes del momento es que los trabajadores se eduquen, que eleven su nivel de conciencia, que se capaciten para responder a las nuevas responsabilidades que surgen del proceso revolucionario que vive nuestro país.

Los Cuadernos de Educación Popular responden a la necesidad que tiene cada país de producir sus propios textos de educación política para elevar la conciencia de las grandes masas y permitir que sean ellas quienes construyan en forma efectiva y creadora su propio futuro.

Los títulos de la primera serie de estos Cuadernos son los siguientes:

- CEP N.º 1: EXPLOTADOS Y EXPLOTADORES
- CEP N.º 2: EXPLOTACION CAPITALISTA
- CEP N.º 3: MONOPOLIOS Y MISERIA
- CEP N.º 4: LUCHA DE CLASES I
LUCHA DE CLASES II
- CEP N.º 5: IMPERIALISMO Y DEPENDENCIA
- CEP N.º 6: CAPITALISMO Y SOCIALISMO
- CEP N.º 7: SOCIALISMO Y COMUNISMO